

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.
Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



Caminos hacia una agricultura para la vida: Agroecología y mucho más. Desafíos teórico y políticos en la cuestión agraria

Presentaciones a la tercera edición

Jaime Breilh

2017

EL DOMINIO DEL HAMBRE

CRISIS DE HEGEMONÍA Y ALIMENTOS

Blanca Rubio



3ra Edición

El dominio del hambre

Crisis de hegemonía y alimentos

Blanca Rubio



Huapom Ediciones



Quito, 2017

Huaponi Ediciones



EL DOMINIO DEL HAMBRE. CRISIS DE HEGEMONÍA Y ALIMENTOS
de Blanca Rubio

Tercera edición, Mayo de 2017

Quito-Ecuador

ISBN: 978-9942-28-614-7

Coordinación Editorial Páginas Preliminares

Ramiro Ávila Santamaría

David Cordero Heredia

Carlos Pástor Pazmiño

Imagen de Portada

Isaac Gómez Toaza

Diseño de páginas interiores

Editorial Juan Pablos

Impresión: V&M Gráficas

Jorge Juan N32-36 y Mariana de Jesús

Teléfono: (593 2) 3201171

Índice

AGRADECIMIENTOS	13
PRESENTACIONES A LA TERCERA EDICIÓN	15
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN <i>François Houtart</i>	31
INTRODUCCIÓN GENERAL	37
NOTA METODOLÓGICA	43
El dominio agroalimentario mundial	44
La hegemonía mundial de Estados Unidos	44
El enfoque histórico estructural	47
El petróleo	47
El rol de la agricultura en el proceso de reproducción del capital	48
1. LA EMERGENCIA DEL PODER ALIMENTARIO MUNDIAL DE ESTADOS UNIDOS EN LA POSGUERRA. 1945-1970	51
Introducción	51
El contexto mundial: la emergencia del orden mundial de la posguerra	52
La hegemonía mundial de Estados Unidos	52
La fase del capitalismo productivo transnacional	55
El dominio sobre el Tercer Mundo	59
La emergencia del dominio agroalimentario de Estados Unidos	60
La paradoja de los excedentes	60

El origen del dominio alimentario de Estados Unidos durante la posguerra	62
El dominio alimentario de Estados Unidos durante la posguerra	66
La gran expansión productiva alimentaria	66
El dominio del mercado agroalimentario mundial	71
El impulso de las grandes empresas transnacionales	76
El uso de los alimentos como arma política	78
El carácter y los alcances del dominio agroalimentario	82
2. LA CRISIS DEL ORDEN AGROALIMENTARIO DE LA POSGUERRA. 1970-1980	87
Introducción	87
El contexto mundial: la crisis del orden mundial de la posguerra	88
La crisis capitalista mundial	88
El declive hegemónico de Estados Unidos	91
Los países del Tercer Mundo	95
La crisis del orden agroalimentario de la posguerra. 1970-1980	96
El aumento estructural de los precios	97
La crisis alimentaria	102
El declive hegemónico de Estados Unidos y los alimentos	106
Las transformaciones en la estructura agrícola y el mercado agroalimentario mundial	110
La nueva estructura productiva mundial	111
La formación de los precios internacionales en un mercado cerrado	112
El fortalecimiento de la renta internacional de la tierra en los cereales	113
El dominio agroalimentario de Estados Unidos en la fase de transición	114

3. EL NEOLIBERALISMO Y LA FASE AGROALIMENTARIA GLOBAL. 1980-2002	117
Introducción	117
El contexto económico mundial: el ascenso del neoliberalismo en un mundo multipolar	118
La lucha por la hegemonía en un mundo multipolar	119
La disputa económica	119
La lucha por la hegemonía política e ideológica	124
Los rasgos estructurales del nuevo orden mundial	126
Los países dependientes	131
El ascenso de la fase agroalimentaria global. 1980-2002	133
La década de los años ochenta: la simiente	133
Los años noventa: la consolidación del dominio agroalimentario mundial	141
El dominio agroalimentario por la vía de los precios: los rasgos estructurales	147
La desvalorización internacional de los alimentos	147
El rol de la agricultura en el modelo neoliberal	158
Las consecuencias de la desvalorización en la estructura agroalimentaria mundial	160
El vínculo industria-agricultura	160
La concentración de la producción y las exportaciones agroalimentarias en el ámbito mundial	162
El dominio de las corporaciones transnacionales en la agricultura	164
La forma de subordinación y explotación por despojo del valor sobre los productores rurales	166
4. EL DECLIVE HEGEMÓNICO DE ESTADOS UNIDOS Y LAS CRISIS CAPITALISTA Y ALIMENTARIA. 2003-2012	169
Introducción	169
El contexto general. La crisis capitalista	170

La última etapa de ascenso. 2001-2007	170
La segunda guerra de Irak y el aumento estructural de los precios del petróleo	172
La crisis capitalista	176
Rasgos estructurales de la transición capitalista	179
Las causas estructurales de la crisis capitalista	179
El dominio del capital financiero sobre el productivo	180
El declive de la cuota de ganancia	182
La crisis de hegemonía	183
La respuesta neoliberal frente a la crisis	185
Crisis de hegemonía y estrategia	
agroalimentaria de dominio. 2003-2012	187
Las estrategias agroalimentarias para enfrentar el declive hegemónico de Estados Unidos	188
El declive del dominio por la desvalorización de los bienes y la pugna comercial alimentaria	188
El declive de la participación de Estados Unidos en el mercado agroalimentario mundial	189
El declive en el control de la Organización Mundial del Comercio	197
La estrategia de la liberalización comercial y el ascenso de los subsidios a las exportaciones	201
Las guerras como mecanismo de penetración y negocio de transnacionales	203
La estrategia de los agrocombustibles	204
La estrategia financiera de las <i>commodities</i>	210
La crisis alimentaria mundial	214
El mecanismo de dominio financiero que provoca la crisis alimentaria	218
Los otros factores que inciden en la crisis alimentaria	219
Las distintas fases de la crisis alimentaria	219

La primera fase de la crisis alimentaria	220
La segunda fase de la crisis alimentaria mundial	226
La fase frustrada de 2012	229
Las diferencias entre las fases de la crisis alimentaria	230
El impacto de la crisis alimentaria	233
El impacto sobre los productores rurales	235
Los beneficiarios de la crisis alimentaria	238
La lucha por la hegemonía	239
La guerra alimentaria	239
La estrategia espacial de dominio. El neoimperialismo	240
La dislocación	245
Las transformaciones estructurales en la agricultura	248
Las transformaciones productivas	248
Las transformaciones en el capital	252
Los cambios en el vínculo industria-agricultura	254
Las mudanzas en las formas y mecanismos de dominio	255
El papel de la agricultura en la salida de la crisis	258
La resistencia	260
El movimiento organizado de Vía Campesina	260
El movimiento frente a la crisis alimentaria	262
La primera fase del movimiento, 2008	262
La segunda fase del movimiento, 2011-2012	263
CONCLUSIONES	265
EPÍLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	271
BIBLIOGRAFÍA	279

CAMINOS HACIA UNA AGRICULTURA PARA LA VIDA: AGROECOLOGÍA Y MUCHO MÁS. DESAFÍOS TEÓRICOS Y POLÍTICOS EN LA CUESTIÓN AGRARIA¹

Jaime Breilh, Md. MSc. PhD²

El lanzamiento de la 3ª edición de “El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos” de la profesora Blanca Rubio, representa un aporte sustancial para la comprensión de la fase de transición capitalista que atraviesa América Latina, caracterizada por el agotamiento del boom agroexportador y extractivo que marcó el inicio del siglo XXI, y que va aparejado con el debilitamiento de los llamados “gobiernos progresistas” en la región.

Su análisis es una oportunidad para repensar lo agrario y los asuntos pendientes en el camino de la consolidación de modos de desarrollo sustentables y constructores de soberanía en nuestros pueblos. La cuestión agraria está en primera plana de la agenda pendiente de las reformas estructurales de los gobiernos de la región, por fortuna en el escenario hay potentes lecturas como las de esta publicación, y otras, que nos ayudan a comprender no sólo la economía política del hambre que constituye rasgo distintivo del capitalismo agrario acelerado, sino que este hambre de hoy viene acompañado de la contaminación múltiple de los alimentos. La agricultura empresarial monopólica de gran escala, logra su objetivo mayor de incrementar la acumulación de capital y la renta diferencial, conformando grandes monopolios territoriales que constituyen la que he llamado una *hoguera tóxica* donde el uso destructivo de técnicas de artificialización de los ecosistemas para elevar la productividad y la renta, constituyen un fuelle del calentamiento climático a la par que una pérdida masiva de biodiversidad, contaminación de las redes hídricas, contaminación

¹Una versión de este texto se publicó como prefacio para el libro: “50 años de reforma agraria: cuestiones irresueltas y problemas pendientes” (2016. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Ediciones La Tierra, p. 13-18).

²Md. MSc. PhD; médico; investigador; Rector de la Universidad Andina Simón Bolívar.

múltiple de alimentos –agrotóxicos-hormonas-antibióticos– e intoxicación de trabajadores y comunidades rurales.

El punto de llegada ha sido la instauración de una agricultura de la muerte que substituye la agricultura hecha para alimentar, pero esta economía letal de hoy es un producto de un recorrido histórico agrario que ha sido recojido por el trabajo académico que ha pasado por distintas etapas, cuyo análisis rebasa los límites de este comentario. Cabe aquí resaltar un hecho trascendente sobre la historia de las ideas agrarias. La producción teórica en torno a las problemáticas agrarias ha sido marcada por la confrontación de dos tipos de paradigmas: funcionalistas y críticos, observándose en cada una de esas tradiciones continuidades y discontinuidades relacionadas con las articulaciones prácticas políticas de los sujetos (Zapatta et al. TEG3 2013)³.

Los paradigmas funcionalistas se forjaron alrededor de las nociones de “desarrollo” y “modernización”; su avance y discontinuidades han dependido de la evolución histórica del Estado y las empresas como agentes de dicho desarrollo y modernización. Mientras que los paradigmas críticos se han construido alrededor de las “nociones de dominación del capital en el agro” y la “transformación social agraria”. En este caso las discontinuidades, han dependido del peso otorgado a ciertas categorías analíticas desde distintas epistemologías críticas y, en las últimas décadas, del avance desde un discurso centrado en la crítica de la economía política del modo de producción en la agricultura del capital, hacia lo que el autor prefiere llamar una metacrítica de la reproducción social capitalista en tanto que totalidad en la que no solo se reproduce el capital, sino también una ideología (planteada como “modernidad”), un modo civilizatorio con sus modos de vida (Breilh 2013)⁴.

³ Zapatta, A. y equipo proyecto TEG3. (2013) Informe preliminar de proyecto sobre soberanía alimentaria, equidad y seguridad integral de alimentos. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar y Universidad de British Columbia, diciembre 2.

⁴ Breilh, J. (2013). Hacia una redefinición de la soberanía agraria: ¿Es posible la soberanía alimentaria sin cambio civilizatorio? In F. Hidalgo, P. Lacroix, & P. Román (Eds.), *Comercialización y soberanía alimentaria* (pp. 45–56). Quito: SIPAE.

El tránsito de estos enfoques ha sido sistematizado en estudios como el del "Proyecto de Soberanía, equidad y bioseguridad de alimentos (TEG-)" impulsado por el Área de Salud de la Universidad Andina Simón Bolívar y la Universidad de British Columbia. Empleando técnicas de la meta-narrativa se pudo constatar que en los años 70 y hasta mediados de los 80 las categorías nodales fueron dependencia y transnacionalización de la economía, procesos de dominación y lucha de clases en el agro, reforma agraria, diferenciación social, desarrollo desigual y vías de desarrollo capitalista en el agro, movimientos agrarios, indígenas y campesinos.

Desde mediados de los años 80, según el estudio citado, en el pensamiento crítico aparecen nuevas categorías: crisis de los modelos de desarrollo capitalista, procesos de acumulación en el agro, sistemas de producción campesina, pueblos y territorios indígenas, desarrollo sustentable y biodiversidad (desde la perspectiva de la soberanía y derechos de pueblos indígenas), plurinacionalidad, derechos colectivos, gestión social del riego, economías campesinas.

Ya para la década de los 2000, son otras las categorías que se colocan en el centro del pensamiento crítico: deuda ecológica, agro tóxicos, reprimarización, neoextractivismo, soberanía alimentaria, modelo agroalimentario, despojo agrario, acceso a recursos productivos, dinámicas agrarias y territoriales, sistemas agrarios y de producción multifuncionalidad de la agricultura, agroecología, mercados campesinos, modos de vida, etc.

El pensamiento agrario entonces se ha transformado notablemente en correspondencia con el cambio histórico de las contradicciones que afectan la producción y la vida en el campo, para ponerse a tono con la oposición entre las nuevas formas de dominación del agro-negocio y la persistente renovación de la resistencia campesina.

Como se ha visto, a partir de la movilización en defensa de los derechos de la vida en la naturaleza, la filosofía y las prácticas agroecológicas por parte de los pueblos ancestrales de América –desde México hasta el Sur, con especial resonancia en la región

andina–, y a partir de la lucha campesina de los 90 por la equidad en el campo por la soberanía alimentaria, como vía para detener el proceso de descapitalización y desestructuración de las economías campesinas; procesos profundamente estudiados por Blanca Rubio (2009)⁵. Una resiliencia que se expresa también en una sustanciosa masa bibliográfica construida también desde una plataforma intercultural e interdisciplinaria.

Quienes nos aproximamos al desafío desde la perspectiva de la defensa de la vida humana y de los ecosistemas, hemos visualizado la urgencia de implementar un nuevo paradigma cuya construcción resulta de la convergencia de la filosofía ancestral con su agroecología y las nuevas expresiones del pensamiento académico crítico sobre el metabolismo sociedad-naturaleza y su economía política.

Nuestro mayor desafío, entonces, es el de articular las tesis de reforma que buscan superar la estructura inequitativa en el reparto de la tierra, el agua y los bienes estratégicos de una agricultura para la vida y la justicia, con aquellas tesis de recuperación de una economía y una civilización para la vida, el vivir saludable y en espacios saludables.

La principal cuestión irresuelta –que se constituye a la vez en el desafío y preguntas centrales para el trabajo académico y de investigación– es a nuestro modo de ver: ¿Cómo trabajar el discurso sobre el vivir bien –categoría que adquirió centralidad en el debate en las ciencias sociales y de la vida al asumirse como una herramienta para repensar la sociedad capitalista y la civilización que la soporta– en un escenario histórico, incluido el mundo latinoamericano, que se mueve hacia una nueva y más agresiva oleada neoliberal?

¿Cómo contribuir desde la ciencia al posicionamiento de las utopías del mundo andino y de otras latitudes –como el *sumak kawsay* o *sumak qamaña*–, y los principios biocéntricos de la agroecología, con una crítica radical del capitalismo material y su devastador metabolismo sociedad naturaleza?

⁵ Blanca Rubio. 2009- Explotados y excluidos: Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal, Quito, Talleres Gráficos El Quinde.

Desde la perspectiva de una agricultura para la vida, para los sujetos y procesos vivos un reto fundamental es superar la ideología funcionalista que el poder sigue filtrando aun desde categorías como el “buen vivir”, que terminan convertidas en instrumentos del neodesarrollismo, remozando la ideología funcionalista de la “calidad de vida”, como si esta fuera realmente posible en sociedades marcadas por una profunda inequidad estructural. No es posible construir burocrática y tecnocráticamente el llamado “buen vivir” en un momento histórico de reproducción pertinaz de un capitalismo acelerado y rabiosamente productivista, que se expande en el globo gracias a una geopolítica que no se ejerce más mediante acuerdos mediados por los gobiernos, sino por los agresivos tratados de las corporaciones de Estados imperiales –como los del Pacífico y el Atlántico–. Un escenario regresivo en que se empuja a la disolución de los lazos solidarios de las comunidades regionales como la europea y se vuelve a la ley de la selva económica neoliberal, que se acompaña y realimenta en una civilización ciegamente consumista.

En fin, lo que interesa aquí posicionar y conectar con el debate sobre lo agrario, es el hecho de que ese tan anhelado vivir bien se mueve en una encrucijada en que el pensamiento sobre el cambio se encuentra entrampado en un “agotamiento del repertorio de la emancipación” pues “los planteamientos sobre lo nuevo son muchas veces lo viejo con ropajes nuevos” (Santos 2014, 11)⁶.

Por consiguiente si buscamos ir más adelante y enfrentar la agricultura de las corporaciones, es decir la “agricultura de la muerte”, es necesario enlazar las utopías de la economía política con las utopías culturales de una nueva civilización.

En ese proceso es evidente que el fortalecimiento y expansión de la agroecología es un eje decisivo, es la antítesis principal del agronegocio con su ineficiencia de gran escala, su derroche de agua y energía y su masiva contaminación. Modelo que se apoya

⁶ Santos, B. de S. (2014). *Epistemologies of the South: justice against epistemicide* (1st Ed.). Boulder: Paradigm Publishers, p. 11.

en la compra o despojo violento de las mejores tierras, bosques y fuentes de agua del planeta, y no repara inclusive en utilizar los estados de shock social para multiplicar sus ganancias (Breilh 2011)⁷.

Nuestros estudios tienen que profundizar en la crítica de la agricultura de gran escala y anteponer salidas viables para la agroecología, pero esa tarea requiere un doble movimiento. Por una parte actualizar la crítica de la economía política del agronegocio, entendiendo cómo es que ahora opera y reproduce la inequidad que lo sustenta. Pero por otra parte, articular la propuesta agroecológica, sus tesis filosóficas y fórmulas prácticas a la crítica de los procesos de acumulación y simultánea exclusión, para evitar sustituir un antropocentrismo destructivo por un biocentrismo ingenuo, desprovisto de una crítica a la base estructural del sistema capitalista.

Para lo primero tendremos que comprender mejor los mecanismos que incrementan la renta diferencial y las formas nuevas del contrato social, tales como el trabajo asociativo y la agricultura bajo contrato, que remoza y asegura la explotación del trabajo campesino. Esto es importante para entender el sentido profundo de la monopolización como única vía para la acumulación de capital. Así entendemos porqué la agrobiodiversidad jamás podrá ser buen negocio para las grandes empresas que maximizan la renta diferencial.

En cuanto a lo segundo, nuestra tesis es que hay que articular las tesis agroecológicas a la crítica global de la sociedad. Es decir, hay que sacar la agroecología de la finca, de lo local, de sus aplicaciones puntuales, a una crítica del metabolismo sociedad-naturaleza del sistema en su conjunto.

Es con esta finalidad que he planteado la propuesta de las 4" S" de la vida, para proyectar los cambios productivos y culturales que requieren aplicarse más allá de las comunidades agroecoló-

⁷ Breilh, J. (2011). Aceleración agro-industrial: peligros de la nueva ruralidad del capital. In *¿Agroindustria y soberanía alimentaria?* (1era ed., pp. 171–190). Quito: SIPAE Ediciones.

gicas y los círculos de consumidores urbanos más conscientes, abarcando la sociedad y la vida social en su conjunto y en sus diferentes dimensiones: general, particular e individual.

No puede haber una sociedad realmente de la vida si no se cumplen esos cuatro requisitos: una economía que sea dirigida a la reproducción de la vida, por tanto sustentable; una economía, una identidad y cultura soberanas, no decidida desde afuera, no decidida en Wall Street; una política de vida solidaria integral; y formas seguras de metabolismo entre la sociedad y naturaleza. El discurso de una agricultura verde, es letra muerta si no está ligado a la crítica de las condiciones históricas estructurales que garanticen en lo general una civilización sustentable, soberana, solidaria y segura, que se recree y proyecte en lo particular e individual en modos de vivir y espacios saludables.

El desafío académico frente a la construcción de nuevos caminos para la lucha por la alimentación y el vivir saludable implica construir una nueva base teórica, interdisciplinaria e intercultural, que permita comprender la nueva, agresiva y modernizada ruralidad del capitalismo acelerado del siglo XXI y su economía que niega sistemática y estructuralmente las posibilidades de la vida a la par que expandir las potencialidades de la agroecología de lo local a la crítica del metabolismo general de nuestra sociedad.

El Dominio del Hambre, de la profesora Rubio, con sus interpretaciones y propuestas, resulta una llamada para fortalecer el debate acerca de salidas para ese callejón de la muerte en que nos introducen los monopolios agroindustriales y el discurso del capitalismo verde y de los “negocios inclusivos”.

El libro ilumina la comprensión sobre las grandes transformaciones agroalimentarias y epocales que están ocurriendo, con motivo de la transición capitalista hegemónica mundial. Los alimentos constituyen el elemento más sensible de una nación. Por ello, la soberanía alimentaria es, hoy por hoy, un factor fundamental para la defensa de los países ante las catástrofes climatológicas y sociales. Conocer los mecanismos de dominio agroalimentario impulsados por Estados Unidos en su fase decadente, resulta crucial para generar formas de resistencia que permitan a los pueblos apropiarse de su destino.

“El libro representa un aporte sustancial para la comprensión de la fase de transición capitalista que atraviesa América Latina, caracterizada por el agotamiento del boom agroexportador y extractivo que marcó el inicio del siglo XXI, y que va aparejado con el debilitamiento de los llamados “gobiernos progresistas” en la región; es una llamada para fortalecer el debate acerca de salidas para ese callejón de la muerte en que nos introducen los monopolios agroindustriales y el discurso del capitalismo verde y de los negocios inclusivos.” *Jaime Breilh Paz y Miño.*

“Quien controla los alimentos, controla la vida. Las corporaciones dominan el hambre, controlan las semillas, la tierra, el agua, los mercados y demás recursos alimentarios, despojando a campesinos de los recursos necesarios para alcanzar su soberanía alimentaria. El libro nos invita a reconocer la importancia de los alimentos, las semillas y la vida. Los recursos alimentarios deben estar en las manos de los campesinos, no en la de los estados ni de las corporaciones, son ellos quienes alimentan al mundo.” *Rosa Rodríguez Jaramillo y Carlos Pástor Pazmiño.*

“Cuidar y proteger los recursos naturales, generar procesos de desarrollo sostenible, potenciar conocimientos ancestrales, habilidades y destrezas de los campesinos y campesinas son las propuestas de Blanca Rubio, que también deben ser la agenda política de los gobiernos.” *Gustavo Baroja Narváez y Renata Lasso Rosero.*



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador



Fundación Heifer
Ecuador



Huayoni Ediciones



ISBN 978-9942-28-614-7



9 789942 286147